



## MIRAR EN MÉXICO: UNA INTRODUCCIÓN A LA OBRA DE OCTAVIO PAZ COMO ESCRITOR, TEÓRICO Y CRÍTICO DE ARTE

Son muchas las perspectivas desde las que puede ser contemplada la obra de Octavio Paz, y en todas ellas se vislumbra al escritor como afirmación preponderante de los perfiles del hombre actual y, sobre todo, del repertorio de actitudes que se definen como más congruentes en el mundo en que vivimos.

A este respecto, en los escritos de Octavio Paz se vislumbra el constante entre el carácter oculto e íntimo que impone la perspectiva surrealista y el acierto de lo verídico, de la esencia de la realidad como objetivo de una búsqueda, culminante a través de un análisis y una indagación profunda sobre las cosas y su variedad. Podría decirse que como ensayista, como poeta, como dramaturgo y también como escritor y teórico del arte, Paz intenta conciliar la ambigüedad con que se producen todas las cosas que nos rodean y la posibilidad de establecer sobre ellas una visión esclarecedora y lúcida.

Quizá en la obra de Paz se separan dos alas diferentes: por un lado, la percepción de un equilibrio entre la evidencia de una angustia, ya no existencial, sino vital y mundial, y por otro, la evidencia de una posible visión optimista sobre el destino del hombre. Entre la angustia y la confianza, Octavio Paz rescata momentos y actitudes que forman ya parte del contexto de la cultura universal, y, paralelamente, establece las propias variaciones de experiencias entre una situación angustiosa y una confianza en el destino del hombre.

En el mismo orden, Paz es un escritor profundamente universalista, consciente de la diversidad planetaria que entraña la tarea de pensar y en la misma medida su observación y su desdoblamiento sobre la realidad mexicana le lleva a centrar su tarea estética desde un cierto nivel de particularismo nacional; Paz mira en México y mira desde México, su búsqueda de la tradición universal no desdén ni absoluto la contemplación de lo que culturalmente significa la revolución mexicana como inmersión de México en su propio ser y como clave de un importante despliegue estético.

Señalamos en Paz una curiosidad insuperable sobre la diversidad de

708

las expresiones, las apariciones y los significados, una dimensión de la indagación que a veces requiere de la imagen y del objeto mucho más de lo que éstos pueden dar.

Ante el mundo de las imágenes, Paz se articula en dos actitudes diferentes: la reflexión y la magia. Las representaciones artísticas no son para el escritor mexicano fuera de la tarea de unos artesanos privilegiados a los que en un momento determinado la historia olvidó y fatalmente tendrá que volver a rescatar, sino que, por el contrario, el artista es para Paz el portador de un regalo múltiple, que avanza la tarea de crear imágenes y de relacionarlas con las esencias materiales y espirituales.

En este orden se inscriben una serie de premisas que caracterizan la manera de hacer de Paz, en la que el encuentro de las culturas más fecundas y majestuosas que ha producido la humanidad y la codicia total de conocimientos y de sensaciones hacen de su lectura un asombroso itinerario del espíritu.

Si la lectura de Paz nos ofrece en cada página la evidencia de una insuperable grandeza, el hallazgo de pequeños detalles a los que ha hecho incesante el vuelo de la inteligencia y el impulso que mueve el corazón del hombre, sobre estos aspectos se ven con claridad y evidencia en sus escritos de teoría del arte, a través de los cuales Paz indaga en una realidad pasada, pero no muerta, que vive en cada ensayo, en cada página, en cada página, en cada dibujo, en el misterio de la pintura y en la sorpresa de la muchacha desnuda, una esencia diseminada viva, para todo aquel que sepa mirar y para el que quiera encontrar la emoción que late en la obra de arte antigua o moderna, pretérita o moderna por hacer, en las columnas de los templos griegos, en los techos de las mesquitas o en los muros modernos por los que detrás del arte pasó la guerra.

La mirada, como la fe, igual que la fusión y la palabra, devuelve la vida a lo que parece no existir, porque hoy sabemos que nada muere, sino para aquellos que quieren verlo muerto. Por eso, la lectura de los textos de teoría del arte de Octavio Paz requiere del lector un rejuvenecimiento de la mirada, un fortalecimiento de esa mirada misma que es la memoria. Para leer a Paz, cuando habla de un pintor o de un cuadro, de un museo o de una exposición itinerante es necesario renovar y rejuvenecer la mirada, hacerla pesa fácil de amor y de misterio, de lo insólito y de lo sorprendente. Por eso el consejo para aquel que elija la ingratitud de escritor de arte y el sutil magisterio de Octavio Paz para orientarse en ella, habría que darle solamente una breve consigna: fortalecer la memoria, rejuvenecer la mirada y los escritos de Octavio Paz irán conservando todo cuanto falte.

Chavarri

709

CHAVARRI 30.317-47

# Mirar en México: una introducción a la obra de Octavio Paz como escritor, teórico y crítico de arte [artículo] Raúl Chavarri.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Chavarri Porpetta, Raúl, 1929-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mirar en México: una introducción a la obra de Octavio Paz como escritor, teórico y crítico de arte  
[artículo] Raúl Chavarri.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile